

Querido hijo,

Me dirijo a ti como un adulto que necesita tomar sus propias decisiones, no cómo el niño que alguna vez has sido y para ello te brindo información sobre el tema que a todos nos preocupa. Espero mis palabras puedan aportar los datos necesarios para la toma de decisión.

Mi investigación me llevó a comprender lo que varios médicos y científicos de diversas partes del mundo habían encontrado y reportado en publicaciones científicas, y que aquí te resumo:

1) El cuadro conocido como COVID-19 severo no es un cuadro respiratorio, sino de inflamación muy severa, daño en los vasos sanguíneos, hipertensión y formación de coágulos sanguíneos. Esta es la razón por la que hay tantos signos clínicos diferentes (no solamente inflamación pulmonar).

2) Toda la sintomatología de COVID-19 severo es ocasionada por la proteína Spike del virus. Esto se sabía desde al menos el año 2005, cuando comenzaron a salir publicados estudios sobre los efectos de la proteína Spike del primer virus SARS que apareció en el año 2002-2003.

3) Para tratar la enfermedad conocida como COVID-19 es necesario disminuir la inflamación (es necesario dar antiinflamatorios esteroideos muy temprano cuando comienza la persona con síntomas), modular la respuesta inmune (lo que se hace con diferentes fármacos), proteger a la persona de los radicales libres que se forman por oxidación (debido a la inflamación fuera de control) con antioxidantes, y dar antibióticos para controlar las infecciones secundarias. Este tratamiento ha logrado disminuir las hospitalizaciones en más de 85%, cosa que también se ha publicado en diversas revistas científicas.

4) Todas las vacunas autorizadas al día de hoy y utilizadas en la mayor parte de los países del mundo eligieron a la proteína Spike como el antígeno (es decir, lo que nuestro sistema inmune ve y sobre el que actúa), lo que es un problema dado que, como te indico en el punto 2, es justamente la proteína Spike la que ocasiona los síntomas que conocemos como COVID-19 severo.

5) El problema de exponerse a Spike como antígeno vacunal no es solamente el que te expones a lo que causa los problemas de salud típicos de COVID-19 severo, sino que dos de las plataformas vacunales – las de ARNm y las que se basan en vectores virales – inducen a nuestras células a que produzcan la proteína Spike porque lo que hacen es introducir en nuestras células a las instrucciones para que produzcamos la proteína. Fuera de ensayos clínicos y preclínicos (con animales) este tipo de vacunas no se han utilizado de forma generalizada antes de ahora. Esos ensayos preclínicos mostraron que los animales producen al antígeno por mucho más tiempo del que esperaban, que se distribuye en todos los órganos y tejidos (incluyendo cerebro), y que ocasiona inflamación muy severa. No existe un solo estudio que haya investigado cuánto tiempo producimos Spike ni cuanto Spike producimos.

6) Todos los estudios con animales que investigaron la seguridad de las vacunas que se estaban elaborando contra el primer virus SARS provocaron cuadros muy severos (incluso la muerte) cuando los animales vacunados eran expuestos al virus tiempo después de la vacunación. Esto ocurre porque hay variaciones (mutaciones) rápidamente en los virus de ARN, sobre todo en la proteína Spike en este virus, y hace que el anticuerpo ya no le “quede

justo” al antígeno. Esto se conoce como ADE (antibody-dependent enhancement, en inglés), lo que quiere decir que la vacuna genera anticuerpos pero estos – en vez de neutralizar a los virus a los que se enfrenta el individuo vacunado – incrementan la infectividad del virus, agravando mucho más la enfermedad.

7) Desde mediados del año pasado se escucharon muchas voces de científicos que alertaban sobre el riesgo de ADE que podrían provocar las vacunas que se estaban elaborando contra SARS-CoV-2. Se argumentaba que los ensayos clínicos de las vacunas que estaban por autorizarse no habían realizado los estudios de seguridad en animales, y que los datos de seguridad en los humanos de los ensayos clínicos de fase III no excedían los 2 meses, lo que no daba oportunidad de que se hubieran presentado estos eventos de ADE.

8) Además de las ADEs que se dan por acción de los anticuerpos, dado que Spike es la proteína que ocasiona el cuadro de enfermedad grave, en varios vacunados se han comenzado a presentar casos de daño en los vasos sanguíneos, infartos en diversos órganos, tromboembolismos, cuadros de inflamación severa, etc. Esto cada vez tiene más evidencia científica publicada. Por ejemplo, una búsqueda de miocarditis (inflamación del corazón) posterior a la vacunación contra COVID-19 muestra al día de ayer 71 publicaciones científicas que reportan estos casos. Resulta trágico que la mayor parte de los afectados son precisamente la gente de menos de 30 años, que son los que tienen menos riesgo si se infectan de SARS-CoV-2.

9) Lo que está ocurriendo en Israel y Gibraltar (de los países más vacunados del mundo) es evidencia de ADE y de acción de la proteína Spike vacunal. Otros países también tienen problemas semejantes: Mongolia, por ejemplo, no tenía casos de COVID-19 previo a la introducción de la vacuna en ese país. Ahora que tienen vacunados en Mongolia a más del 60% de la población, los casos de COVID-19 incrementaron en más de 8000% (de tener menos de 3,000 casos acumulados desde el inicio de la pandemia, en los siete meses que ha durado la vacunación, ahora tienen 247,399) y las muertes en más de 50,000% (tuvieron a lo largo de toda la pandemia 2 meses pero casi dos meses después de iniciada la vacunación comenzó a subir, y ahora tienen 1,007 muertos). Incluso acaba de salir una publicación científica que examine a cientos de miles de Israelíes y determinaron que estar vacunado incrementa en 27 veces tu posibilidad de sufrir enfermedad grave y morir.

10) No a todos los vacunados les han ocurrido cuadros severos, eso es cierto. Afortunadamente no somos ordenadores personales con un cuerpo, sino organismos biológicos que podemos tener muchos factores que varían y que influyen en cómo respondemos. Sin embargo, varios médicos con los que he estado trabajando en los últimos 8 meses me han comentado que todos sus pacientes vacunados tienen dímeros-D altos en sangre después de la vacunación. Los dímeros-D solamente se elevan cuando hay daño de los vasos sanguíneos y formación de coágulos. Muchos de esos pacientes han de tener un sistema de fibrinólisis (la cascada de eventos bioquímicos que lleva a la destrucción de coágulos) muy sano, pero otros no lo tienen así. Se ha visto (incluso reportado en las noticias) varios casos de muertes repentinas o desmayos y hospitalizaciones por infartos fulminantes en deportistas de alto rendimiento. Todos fueron vacunados y todos generaron micro-trombos que les taparon las arterias coronarias (las que surten oxígeno al corazón) y les provocaron muerte de células musculares del corazón. Estas células no se pueden regenerar y se vuelven duras. Puede que no se note inicialmente, pero al ser atletas de alto rendimiento, cuando

necesitan incrementar su gasto cardíaco en un sprint o en otro esfuerzo deportista, el corazón no puede recibir todo el oxígeno que necesita ni es capaz de bombear toda la sangre que necesita el cuerpo, lo que puede tener ese desenlace.

11) Si se ignora todo lo anterior, y solamente enfocamos los argumentos en el hecho de que las vacunas evitan el que te contagies, las mismas autoridades (OMS, FDA, CDC, y los gobiernos de casi todos los países) han reconocido que las vacunas no evitan la infección, y no detienen la transmisión.

Nada de lo que te resumo en los 11 puntos anteriores se basa en vídeos que rondan en sitios dudosos o proclives a la conspiración. Todo ha sido publicado en revistas científicas bajo procesos rigurosos de revisión por pares académicos.

¿Te has preguntado por qué profesionistas con un prestigio académico, un trabajo consolidado de años, y que no tienen ningún interés comercial ni conflicto de intereses están poniendo en riesgo dicho prestigio y hasta su trabajo con hablar sobre estos temas?

Para mí, se trata de ser congruente. No puedo guardar silencio ante ti sabiendo esto y mirando cómo se acumula evidencia día a día.

Comprendo que ha de ser muy complejo estar bajo presión de amigos, de conocidos, de los medios. Comprendo que es muy molesto que no dejen entrar a un restaurante, un bar o un espectáculo deportivo a quien no porta el pasaporte o certificado de vacunación. Comprendo que es fácil ver a las vacunas como aquello que regresará a la normalidad nuestra vida, pero no es así. Solo basta ver las cuartas dosis de refuerzo que han comenzado a aplicar en Israel (cuatro dosis de un producto que lleva a nuestro cuerpo a producir la causa del daño que caracteriza a COVID-19, y hecho sin ningún estudio que respalde lo que le ocurre a un individuo tras recibir estas dosis).

No pretendo querer convencerte de nada, pero jamás me perdonaré como tu padre, no haberte brindado la información necesaria para tu propia decisión. Yo sólo puedo acompañarte hasta la puerta de entrada en cada nueva experiencia de vida, pero solo tú puedes atravesarla y seguir haciendo tu camino.

Con amor, tu padre.

Madrid, Setiembre 2021